



## **Participación de María Elena Morera, Presidenta de **Causa en Común**, en la inauguración del *Foro Sumemos Causas por la Seguridad, Ciudadanos + Policías***

Saltillo, Coahuila, a 26 de junio de 2018

Muy buenos días a todas y todos. Les agradecemos su presencia en este espacio de diálogo construido para que, juntos, ciudadanía y autoridades reflexionemos sobre los retos que enfrentamos en materia de seguridad, procuración de justicia y derechos humanos y, lo más importante, para que determinemos cómo podemos actuar en favor de Coahuila.

Saludo con mucho gusto a nuestros amigos de las organizaciones de la sociedad civil, a los analistas y académicos, a las autoridades de los gobiernos estatal y municipal, a los policías y a los representantes de los medios de comunicación.

Agradezco muy especialmente al Consejo Cívico de Instituciones de Coahuila y al gobierno del estado por el apoyo y las facilidades brindadas para realizar este trigésimo tercer foro regional “Sumemos Causas por la Seguridad Ciudadanos + Policías”.

**Causa en Común** nació con dos propósitos primordiales: generar conciencia ciudadana en torno al tema de la seguridad y contribuir al



fortalecimiento de nuestras instituciones civiles de seguridad, nuestras policías. En estas tareas nos hemos vinculado con cientos de organizaciones y autoridades de todo el país, y hemos impulsado una agenda de cambio para avanzar en la reconstrucción institucional que tan urgentemente requieren nuestras corporaciones de seguridad.

Por muchos años, nuestro hemos promovido el mejoramiento de las condiciones en las que operan nuestras policías. En el contexto de inseguridad que hoy estamos viviendo, este tema tiene una importancia estratégica.

Durante los últimos años, con tristeza y alarma, hemos visto que la violencia, lejos de contenerse, se acelera y recrudece, ante la debilidad de las instituciones, la penetración de grupos criminales y el ambiente electoral de confrontación que estamos viviendo.

De acuerdo con las cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, el 2017 fue el año más violento desde que se tienen registros con poco más de 29 mil asesinatos.

Este mes de mayo se volvió superar el máximo de víctimas de homicidios dolosos con 2,890 casos, lo que significa un promedio de 93 asesinatos por día. En los primeros cinco meses del año suman ya 13 mil 298 víctimas de homicidios doloso y, de seguir las tendencias, este año podríamos llegar hasta 32 mil.



A esta situación se suma el agravamiento de otros delitos, como el robo de vehículos con violencia, que en los cinco primeros meses aumentó 24% respecto al mismo periodo del año de 2017.

Aquí en Coahuila, gracias a los enormes esfuerzos de todos ustedes, se ha logrado remontar la tendencia creciente de la delincuencia y la criminalidad; sin embargo, los datos muestran que aún persisten enormes retos en materia de seguridad. Aunque se disminuyó la tasa de 40.1 asesinatos por cada 100 mil habitantes que llegó a tener el estado en 2012, durante los primeros cinco meses de 2018 se registraron 103 víctimas de homicidio doloso y, algo muy preocupante, es que en la región centro tuvo un incremento de poco más de 28% en comparación con el periodo enero-mayo del 2017.

También hay focos rojos en algunos delitos patrimoniales, como el robo con violencia que, en la región conformada por los municipios de Abasolo, Candela, Castaños, Escobedo, Frontera, Lamadrid, Monclova, Nadadores, Sacramento y San Buenaventura, creció 139% entre enero y mayo de este año comparado con el mismo lapso del 2017. Por su parte, el robo de vehículo con violencia en el estado se incrementó en 73%.

A esto se suma la violencia electoral que, en el país, ha cobrado la vida de 118 personas desde que empezó el proceso, me refiero a políticos y candidatos de 24 estados y de todos los partidos, entre los



que se cuenta el terrible asesinato de Fernando Purón, en Piedras Negras. A su familia y amigos les expresamos nuestra solidaridad.

La violencia en contra de las mujeres es una cuestión que demanda acciones decididas e inmediatas: tan sólo en el primer trimestre del año, en Coahuila se registraron 502 carpetas de investigación por presuntas víctimas mujeres de lesiones dolosas, lo que representa una tasa de 32.4 casos por cada 100 mil mujeres, por encima de la tasa nacional, de por sí alta, de 21.1<sup>1</sup>. Además, sabemos que está en análisis la alerta de género en Torreón. Hacemos un respetuoso llamado para tratar este asunto sin sesgo político, de forma expedita y sin perder de vista que lo importante es brindarles protección a las niñas y mujeres de Coahuila.

No se puede dejar de mencionar la impunidad que amplía el agravio a las víctimas y sus familiares: urge hacer justicia por las personas desaparecidas, asesinadas, los secuestros, las fosas clandestinas y comunidades acribilladas.

Todo lo anterior fundamenta el apremio de instrumentar medidas que eviten que la violencia vuelva a escalar, con especial atención en la zona fronteriza y en la región de La Laguna.

Ahora bien, si bien es cierto que la seguridad no sólo se alcanza con policías, también lo es que, sin ellas y sin ellos, nada puede lograrse.

---

<sup>1</sup> [http://secretariadoejecutivo.gob.mx/docs/pdfs/nueva-metodologia/Info\\_delict\\_persp\\_genero\\_MAR2018.pdf](http://secretariadoejecutivo.gob.mx/docs/pdfs/nueva-metodologia/Info_delict_persp_genero_MAR2018.pdf)



Por eso es fundamental, por un lado, contar con policías capacitados, equipados, que cuenten con las habilidades y destrezas necesarias para atender las demandas ciudadanas, y, por el otro, tener instituciones sólidas y eficientes, capaces de brindar a sus integrantes un apoyo permanente para su buen desempeño profesional.

Conscientes de ello, en **Causa en Común**, permanentemente hacemos estudios sobre las policías del país. Entre ellos, realizamos el Índice de Desarrollo Policial, Indepol que, muestra que ninguna corporación estatal, ni tampoco la Policía Federal, dan cumplimiento a los mínimos de ley en materia de desarrollo institucional. En Coahuila, según lo constató nuestro equipo de investigadores, la policía presenta todavía áreas de oportunidad, concretamente, en lo que corresponde a las evaluaciones de competencias básicas y del desempeño, así como al régimen de seguridad social complementario.

Aunque reconocemos que, con la llegada del Secretario José Luis Pliego se están realizando ajustes positivos, no está por demás mencionar la importancia de depurar a los policías que no cumplen con lo estipulado en ley con respecto a la certificación de control de confianza vigente. De acuerdo con las cifras del Secretariado Ejecutivo, a diciembre de 2017, aquí en Coahuila, uno de cada cuatro policías estatales no cumplía con este requisito.



Es un hecho que la seguridad se construye entre todos, y el cemento que une las piezas que se requieren para edificar entornos seguros es la confianza. Por ello, es urgente que la policía de Coahuila promueva y refuerce la colaboración entre sus áreas operativas, las corporaciones municipales y, por supuesto, con la sociedad coahuilense. En el mismo sentido, es importante desplegar acciones encaminadas a establecer un modelo de policía de proximidad y comunitaria.

Por supuesto que también, se tienen que redoblar esfuerzos para cumplir con las recomendaciones emitidas por el órgano local de derechos humanos. El informe más reciente de la Comisión Estatal señala que, entre mayo de 2013 y marzo de 2018, dicha instancia emitió 474 recomendaciones, de las cuales, 84 fueron dirigidas a la Comisión Estatal de Seguridad, sin embargo, sólo se ha dado cumplimiento total a seis de ellas que representan apenas el 7%.

Para abatir los altos índices de corrupción y de impunidad se deben dar los pasos necesarios para contener y sancionar los excesos en los que pudieran haber incurrido Fuerza Coahuila y las fuerzas armadas. En esto no hay vuelta de hoja: la solución pasa por concluir con prontitud las investigaciones, castigar las faltas y mejorar la capacitación a los cuerpos policiacos en el respeto de las garantías de las personas. Además, es menester desarrollar más y mejor las capacidades y destrezas de su policía para estar en posibilidades de



cumplir con las responsabilidades que les marca el Sistema Penal Acusatorio como primer respondiente, en la cadena de custodia, para recibir denuncias y, por supuesto, para la investigación, entre otras.

Sabemos que los cambios de fondo toman tiempo, pero también sabemos que, en seguridad, cada día cuenta y cuenta mucho. Es una demanda muy sentida de la sociedad, una demanda que requiere acciones puntuales y resultados contundentes.

Es cierto que Coahuila enfrenta retos que no son menores y, en algunas regiones, la situación es muy compleja. Pero, lo que vale la pena rescatar, es que tiene por delante grandes oportunidades para hacer frente a la inseguridad, si se apuesta por consolidar -de la mano de la ciudadanía- una policía honesta, eficaz y bien preparada.

Este gobierno tiene pocos meses que comenzó y cuenta con las bases para construir cambios trascendentes en materia de seguridad, comenzando porque tiene a su favor una sociedad activa, crítica y, sobre todo, dispuesta a involucrarse cada vez en los asuntos públicos.

Asimismo, vemos que se han comenzado a dar pasos muy positivos como el cambio de estrategia y su dedicación tema de la seguridad; como los significativos decomisos de drogas realizados en los primeros meses de esta administración; como la dotación de equipo para patrullaje en Monclova y municipios fronterizos, y como los



convenios de mando único con 27 alcaldías, los cuales habría que ampliar para que el modelo abarque a la totalidad del estado.

En el camino del desarrollo de la policía de Coahuila cuentan con nuestro apoyo y también, estoy segura, con el de las organizaciones sociales del estado: todas estaremos atentas dando seguimiento y, cuando sea necesario, denunciando, señalando deficiencias y desviaciones, pero también apoyando, proponiendo enmiendas, reformas, nuevos caminos. Por esto y para esto estamos aquí.

Tenemos la certeza que el diálogo que se desarrollará en este Foro nos permitirá, no sólo conocer mejor los desafíos en materia de seguridad y justicia que enfrenta Coahuila, sino plantear opciones para el avanzar en el urgente fortalecimiento de su policía como la base de un mejor futuro, menos inseguro para todos.

Muchas gracias.